

## LECCION XXIII.

### PROMESAS Y FIGURAS DEL MESÍAS.

Disminucion de la vida humana.—Maldicion de Canaan.—Torre de Babel.—Principio de la idolatría.—Vocacion de Abrahan.—Segunda promesa del Mesías —Melquisedech, cuarta figura del Mesías.

Despues del diluvio principia, por decirlo así, un nuevo mundo, una nueva tierra; pero, maldita ya despues del pecado del primer hombre, esta tierra perdió aun, por el efecto natural de tan larga inundacion, una parte de su fuerza y de su fecundidad. La naturaleza habia sido hasta el diluvio mas fértil y vigorosa; pero la inmensa cantidad de aguas que la cubrieron, y el largo tiempo que en ella permanecieron, fueron causa de que las plantas perdieran algo de su virtud, por haberse hallado privadas de luz y cubiertas de vapores; el aire cargado de una excesiva humedad, la carne de los animales y el vino, de que abusó el hombre, robustecieron los principios de la corrupcion; y la vida humana, que hasta entonces habia durado cerca de mil años, se acortó paulatinamente hasta el término de cien años y aun menos. Así se ejecutó el fallo de la justicia divina contra el hombre tantas veces culpable <sup>1</sup>.

Noé transmitió á sus tres hijos Sem, Cam y Jafet las santas verdades de la Religion, y particularmente la tradicion de la promesa divina del Redentor futuro <sup>2</sup>. El Patriarca plantó tambien la viña,

<sup>1</sup> Genes. vi, 3.

<sup>2</sup> Durante nuestra permanencia en Roma, tuvimos la ventaja de hallarnos con frecuencia en relaciones con el cardenal Mezzofanti. Este hombre, único en los anales del mundo, habla treinta y tres lenguas y quince dialectos, sin contar los patués. Le preguntamos un dia si la filología podia ayudar á demostrar la *unidad* de raza y la *trinidad* de especie en la humanidad: «No tan solo ayuda á esta demostracion, nos dijo, sino que la da. La lengua humana, una en su esencia, se divide en tres ramas, de que son ramificaciones todas las lenguas conocidas. Estas tres ramas son: la lengua jafética, la semítica y la «de Cam.» ¿Qué puede oponerse á semejante testimonio? Verémos en la nota siguiente que la fisiología confirma este aserto.

que se conocia indudablemente antes de aquella época; pero en vez de contentarse como hasta entonces, con comer su fruto, descubrió el uso que podia hacerse de la uva exprimiendo su zumo y conservándolo. El vino fue un beneficio destinado á dar un poco de alegría al corazon del hombre, á quien entristecian la disminucion de sus dias y la extenuacion de toda la naturaleza. ¿Cómo es que abusan tantos de este nuevo presente del Padre celestial?

Habiendo bebido un dia Noé de este licor, cuya fuerza no conocia aun, cayó en una embriaguez involuntaria, y se durmió en su tienda. Durante su sueño quedó descubierto por casualidad de un modo vergonzoso; y viéndole Cam, sin respeto ni pudor fue en seguida á contarle á sus hermanos. Sem y Jafet se portaron mas respetuosamente; tomando una capa que llevaban y andando hácia atrás cubrieron con ella al respetable anciano. Noé supo, al despertar, cómo le habia tratado Cam, y súbitamente inspirado, lanzó su maldicion, no contra Cam, por respeto á la bendicion que Dios le habia dado al salir del arca, sino contra Canaan, hijo de Cam: «Maldito Canaan sobre la tierra, siervo será de los siervos de sus «hermanos,» dijo el santo Patriarca <sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Hemos visto en la nota de la Leccion XVII cómo ha juzgado la ciencia actual los sistemas impíos y las suposiciones gratuitas de la filosofía anticatólica sobre la multiplicidad de las especies humanas. Merced á los trabajos de los geólogos modernos, está científicamente establecida la unidad de la especie humana. Demostremos además estos dos hechos adquiridos para la ciencia: el primero es la existencia de tres razas en la especie humana, y el segundo la superioridad de dos razas sobre la tercera. Veréis como la ciencia se ve obligada á pedir la explicacion á la fe; ó en otros términos, en este punto, lo mismo que en los demás, la ciencia tiene que hacerse religiosa para no quedar incompleta, porque solo en la Religion se encuentra la solucion de sus últimos problemas.

*Primer hecho.* La existencia de tres razas en la especie humana. El ilustre Cuvier, al frente del brillante cortejo de sabios que se honran de ser sus discípulos, reconoce tres razas distintas: la caucásica, la mongólica y la etiópica, tres razas que se presentan con caracteres de organizacion que no permiten confundirlas.

La raza caucásica, llamada así porque uno de sus primeros asilos fue colocado en las riberas occidentales del Cáucaso, se reconoce por los rasgos siguientes: su color es blanco, el rostro oval, y la nariz prominente; el ángulo facial, que parece indicar el grado de superioridad de inteligencia sobre los apetitos groseros, es de 85 á 90 grados. Esta raza ha poblado la Europa y una parte del Asia y de la América.

La raza mongólica, llamada así por el país que es el sitio principal de su permanencia, presenta un color amarillo, un rostro llano, la nariz pequeña, y un

Maldicion terrible que se verificó mas adelante cuando los israelitas, descendientes de Sem, exterminaron y redujeron á la es-

ángulo facial mas abierto que el de la raza caucásica, y ocupa toda la porción del globo que se extiende desde el Oriente del mar Caspio hasta el mar del Sud, la China, la Tartaria china, la Siberia y el Japon.

La raza etiópica, llamada así por la Etiopia, centro principal de su habitacion, ocupa toda la parte del África que hay desde el Mediodia del Atlas al cabo de Buena Esperanza. Su color es negro, la frente achatada é inclinada hácia atras: el cráneo menos capaz contiene de 4 á 9 onzas de agua menos que el de un europeo, y el ángulo facial solo presenta una abertura de 80 á 82 grados.

Tres razas distintas y solamente tres; hé aquí un hecho reconocido por la ciencia actual. Mas ¿dónde debemos buscar la razon de este hecho? La ciencia balbucea y permanece muda mientras no interroga mas que las causas naturales; y es preciso que se dirija á la ciencia de las ciencias, á la revelacion, que le muestra los tres hijos de Noé, padres de estas tres razas. La ciencia se inclina, pero posee la solucion de su último problema sobre esta materia, y es completa porque es religiosa.

*Segundo hecho.* La superioridad de las dos razas sobre la primera. La historia y el examen detenido de la conformacion física atestiguan tambien en esto que la raza caucásica y mongólica tienen una superioridad innegable sobre la etiópica. En efecto, todos los grandes acontecimientos se han verificado y se verifican aun en ellas y por ellas. La raza etiópica representa tan solo un papel muy inferior, y aparece en toda la duracion de su existencia como su servidora, ó hablando con propiedad, como la esclava de las otras dos. Hé aquí otro hecho. Si preguntáis á la ciencia puramente humana la razon de este desvío de la naturaleza, os responderá que existe en el clima, en el aire, en la naturaleza de la tierra y de las aguas, y en la duracion é intensidad del frio y del calor; pero todas estas circunstancias atmosféricas, geológicas y de otra especie no satisfarán un espíritu positivo y sincero, porque si las admitís como causas de esta degradacion orgánica y moral, la raza etiópica debería ser en el dia mucho mas degradada que mil años hace ó dos mil, ¿qué digo? debería estar destruida. En efecto, suponed una causa permanente y obrando siempre en un sentido de perversion durante algunos siglos, y llegaréis á un grado tal de degradacion que nada quedara ya, pues la propiedad de un principio activo, bueno ó malo, consiste en irse siempre desarrollando y produciendo efectos cada vez mas intensos. Sin embargo, la raza etiópica subsiste, ni mas ni menos degradada física y moralmente en el dia, que en las primeras épocas de su historia. Tambien en esto es preciso que la ciencia, so pena de quedar incompleta y ridícula, interrogue á su divina madre, y reconozca en esta degradacion la accion de un castigo divino, el prolongado castigo de un crimen primitivo. Pues bien, la solucion del problema se halla en la terrible maldicion de Noé: *Maldito Canaan, siervo será de los siervos de sus hermanos.* (Genes. ix). Adviértase cómo templa la severidad de este anatema la palabra *hermanos*, que, indicando una igualdad de origen nativo, ordena respecto de esta raza infortunada la conducta de las razas que gozasen del doble privilegio de organizacion y de poder moral. Ellas deben ser para su hermana degradada preceptoras y ma-

clavitud á los cananeos; maldicion que subsiste aun en la raza de Cam, y que enseña á los hijos el respeto que deben tener á sus padres<sup>1</sup>.

Por una resolucion admirable de la Providencia, Noé vivió aun trescientos cincuenta años despues del diluvio. Dios prolongó sus dias, y quiso que sus descendientes permaneciesen durante este largo intervalo á la vista de su padre comun, para enseñar circunstanciadamente y conservar entre los hombres las verdades capitales de la Religion y los hechos antiguos de que solo Noé estaba enterado por sí propio.

No obstante, eran ya tan numerosos los hijos del Patriarca, que trataron de separarse; pero antes de esta dispersion resolvieron ejecutar un proyecto que demostraba por demás su locura y su vanidad. Venid, se dijeron unos á otros, construyamos una ciudad y una torre, cuya cumbre llegue hasta el cielo. Este designio extravagante tenia dos causas igualmente vanas: la una, eternizar su nombre por medio de un soberbio edificio, y la segunda, defenderse contra el mismo Dios si queria castigar otra vez á la tierra con un diluvio; en lo cual se hicieron culpables no solo de locura, sino de incredulidad, porque el Señor habia prometido que no sumergiria jamás el mundo con una inundacion general. Pusieron en seguida manos á la obra; pero en el momento que apresuraban la obra con mas ardor, Dios esparció entre los trabajadores tal diversidad de lenguas, que ninguno entendia lo que hablaba su compañero; y no pudiendo entonces obedecer ni mandar, se vieron precisados á abandonar la empresa. La ciudad y la torre, que quedaron sin ter-

dres. ¡Oh Iglesia católica! cuán admirablemente cumplen este papel sagrado sus misioneros! Véase *De la fisiología humana*, etc., por el doctor Devay.

<sup>1</sup> El África, poblada por los descendientes de Cam, es la tierra clásica de la esclavitud. Por mucho que se remonte en la historia, se ve á los negros, esclavos no solamente en su país, sino en las naciones extranjeras. Y ni la poderosa voz de los Pontífices romanos, sucesores del que se hizo esclavo para dar á todos los hombres, la libertad de los hijos de Dios, principio de la libertad política, ni los progresos de la civilizacion, ni las reclamaciones de los *amigos de la humanidad*, nada ha podido lograr aun que se alce la maldicion que pesa sobre esta raza infortunada. Acaba de probarse que durante un período de catorce años, es decir, desde 1814 á 1828, se han exportado de África setecientos mil esclavos. Véase la obra concienzuda, titulada: *De la autoridad paternal y maternal*, por Mr. Marduel, canónigo de París.

minar, fueron llamadas *Babel*, es decir, confusion, porque Dios confundió allí el lenguaje de los hombres, que hasta entonces hablaban todos la misma lengua, y los dispersó por todos los países del mundo.

Al alejarse unos de otros, los hijos de Noé llevaron consigo el recuerdo de las principales verdades de la Religión que habían aprendido de su padre comun, por cuya razón se ha conservado mas ó menos perfectamente en todos los pueblos del mundo el conocimiento de todos los grandes acontecimientos, como son la creación del hombre, su inocencia, su pecado, la promesa de un Redentor y el diluvio. Pero, por extraordinario y notable que haya sido lo que sucedió despues de la dispersion de los hombres, no es tan universalmente conocido, lo cual es una prueba manifiesta de que se rompió entonces el lazo de comunicacion que hasta aquella época habia subsistido entre todos los hombres.

No tardaron en alterarse con fábulas las tradiciones primitivas, y los hombres se entregaron á excesos mas horribles aun que los que habian armado el brazo vengador del Omnipotente. En vano el mundo, enjuto apenas del diluvio, la disminucion notable de la vida, reducida á un corto número de años, y el trastorno del universo, ofrecian á todas las miradas los tristes monumentos de la justicia del Criador, pues el conocimiento del verdadero Dios se borraba de la memoria de los hombres, y la corrupcion se hizo general, dando principio á su triste reinado la idolatría, hija y madre de las pasiones.

¡Deplorable ceguedad! Negóse al Todopoderoso el tributo de adoracion, de que le es deudor todo el que respira, se prostituyó á las criaturas un incienso sacrilego; y el oro, la plata, la piedra, la madera, los mas viles animales y las estatuas inanimadas vieron al hombre, el rey pontífice del universo, prosternarse ante ellos y dirigirles tímidas plegarias. Tras un acto tan vergonzoso vase, como un culpable hijo pródigo, dispersando uno á uno los bienes que componen su rico patrimonio, y corre con increíble locura por una senda de vergüenza y de desórden, que de dia en dia se ensancha ante sus pasos. El Señor le habia tejido una maravillosa corona de ciencia y de pureza; mas tiene un placer en arrancar sus diamantes y sus flores, y en deslucirlas y mancillarlas. Dejadle, y le veréis pronto deshonorado y abrumado de tédio, cansancio y disolucion, no teniendo fe mas que en la fatalidad, en la nada y en la desespera-

cion. ¡Grande y terrible leccion, de que no han sabido aprovecharse siempre los pueblos cristianos!

Apenas se hallaba una familia que guardase ya fidelidad al Dios de Abraham y de Noé, y fue preciso que el Altísimo, cansado de amenazar, esperar y castigar, reprobase nuevamente la raza humana, y la abandonase á su perversidad. ¿Qué va á ser de la religion verdadera en medio de este diluvio de crímenes? ¿Ha resuelto Dios privar de ella á los hombres? No; la palabra del Eterno es irrevocable; á no haber consultado mas que las maldades de nuestros padres, hubiera indudablemente aniquilado esta raza criminal; pero en el mismo instante que castiga, su misericordia modera los golpes que descarga, y jamás olvida que es padre. La vista de los méritos futuros de la Víctima expiatoria que habia anunciado al género humano excita su clemencia, de modo que sin abandonar á las naciones, que tan solo á sí mismas debian imputar su ceguedad, Dios resolvió erigir un pueblo encargado de conservar intacto el depósito de la revelacion primitiva, y especialmente la gran promesa del Redentor.

Abraham, que descendia de Sem, fue el elegido para ser tronco y padre del nuevo pueblo, del que debia salir el Mesías. Dios habia decidido desde toda la eternidad que el Redentor naceria en la Judea, llamada en aquella época el país de Canaan, por cuya razón hizo ir á esta comarca al santo varon, de quien debia ser hijo el Mesías segun la carne. Abraham habitaba muy léjos de la tierra de Canaan, en un país llamado Caldea, de donde le hizo venir el Señor. Sal de la tierra que habitas, le dijo, y ven á la que te mostraré. Daré esta comarca á tus descendientes, y los multiplicaré como las estrellas del firmamento y las arenas del mar. Dios añadió á esta magnífica promesa otra de mas valía aun, la del Mesías. «Te bendeciré, dice el Señor, y todos los linajes de la tierra serán benditos en tí, es decir, en el que nacerá de tí,» como lo explica Dios mismo mas adelante.

Esta segunda promesa del Redentor, hecha á Abraham, dice mucho mas que la primera, la cual solo indicaba que naceria el Mesías; pero la segunda expresa, en términos precisos, que nacerá en la familia de Abraham. Hé aquí orilladas todas las demás naciones, y ya no debemos buscar en ellas al Redentor. La primera nos decia que quebrantaria la cabeza de la serpiente, y la segunda nos explica el sentido de estas palabras, diciéndonos que el Mesías derrocará el

imperio del demonio, atrayendo á todas las naciones al conocimiento del verdadero Dios, en el cual se encuentra la verdadera bendición. Así pues, 1.º este gérmen bendito, prometido á Eva, será también el gérmen y el vástago de Abrahan; 2.º esta victoria, que debe ganar al demonio, consistirá en atraer á los hombres al conocimiento y al culto del Criador; 3.º este hijo de Eva y de Abrahan derrocará en todo el universo el imperio del demonio, destruyendo la idolatría, que no es mas que el reinado del demonio, y restableciendo el culto del verdadero Dios. La conversión de los gentiles, es decir, de los paganos, está indicada siempre en las divinas Escrituras como la obra distintiva del Mesías.

Lleno de fe en la palabra de Dios, Abrahan salió de su país acompañado de su esposa Sara y de su sobrino Lot, y llegó á la tierra de Canaan. Sus ganados y los de Lot eran tan numerosos, que no los podia contener la comarca en que entonces se hallaban; y el santo varon propuso á su sobrino que se separasen. Lot se retiró á Sodoma. Esta separacion no entibió la caridad de Abrahan, pues pronto dió de ella una prueba fehaciente. El rey de Sodoma y cuatro monarcas aliados suyos son derrotados por un príncipe de quien habian sido tributarios, y Lot cae prisionero. Lo sabe Abrahan, y al frente de trescientos diez y ocho de los mas valientes de sus servidores, y lleno de confianza en el Dios que le protege, el Patriarca se arroja con este puñado de guerreros sobre las tropas vencedoras, las pone en fuga, recobra el botin, y liberta á su sobrino y á todos sus compañeros de cautiverio. El rey de Sodoma se presenta á su libertador en el transporte de su reconocimiento, y le suplica que acepte en pago de su beneficio todas las riquezas tomadas á los enemigos. Abrahan no quiso aceptar nada, y únicamente dió el diezmo de los despojos á Melquisedech, rey de Salem, sacerdote del Señor, que bendijo á Abrahan despues de haber ofrecido pan y vino.

Abrahan honra en la persona de este Rey pontífice al Mesías futuro, que este gran sacerdote representaba, porque está escrito con referencia al Mesías: Sois sacerdote por toda la eternidad, segun el orden de Melquisedech.

También Melquisedech es la cuarta figura del Mesías. En efecto, Melquisedech significa rey de justicia, y nuestro Señor es la misma justicia.—Melquisedech es rey y pontífice al mismo tiempo, y también lo es nuestro Señor.—Melquisedech es sacerdote del Altí-

simo, y nuestro Señor es el sacerdote por excelencia.—Melquisedech aparece solo, y no se encuentra su padre, su madre, su genealogía, su predecesor ni su sucesor en el sacerdocio; nuestro Señor no tiene padre en la tierra, ni madre en el cielo, ni antecesor ni sucesor en el sacerdocio, pues los sacerdotes no son mas que sus ministros.—Melquisedech bendice á Abrahan, y nuestro Señor bendice á la Iglesia, representada por Abrahan.—Melquisedech ofrece en sacrificio pan y vino, y nuestro Señor se ofrece todos los dias en sacrificio, bajo las apariencias del pan y del vino.

Esta figura añade nuevos rasgos al retrato del Mesías.—Las primeras nos le representan, 1.º como el Padre de un mundo nuevo; 2.º como un justo que padece y es perseguido; 3.º como Salvador del mundo en el diluvio. Aquí se nos aparece como Sacerdote eterno, ofreciendo el pan y el vino en sacrificio. Las siguientes figuras irán añadiendo sucesivamente nuevas pinceladas al cuadro, porque las profecias vivas, lo mismo que las promesas y los vaticinios, van desenvolviéndose continuamente.

#### *Oracion.*

Dios mio, que sois todo amor, os doy gracias por no haber abandonado á los hombres despues del diluvio, y haberles conservado, á pesar de tanta ingratitude, el beneficio de la Religion, y os doy gracias por haber elegido un pueblo particular para conservar el recuerdo de la gran promesa del Libertador. Preservadme del orgullo, é inspiradme hácia mis padres el respeto de Sem y de Jafet, y hácia Vos la fe de Abrahan y la piedad de Melquisedech.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, respetaré en todo á mis padres.